

La portada de la finca del Palacio de Villabona (Llanera)

por Raquel Alonso Alvarez

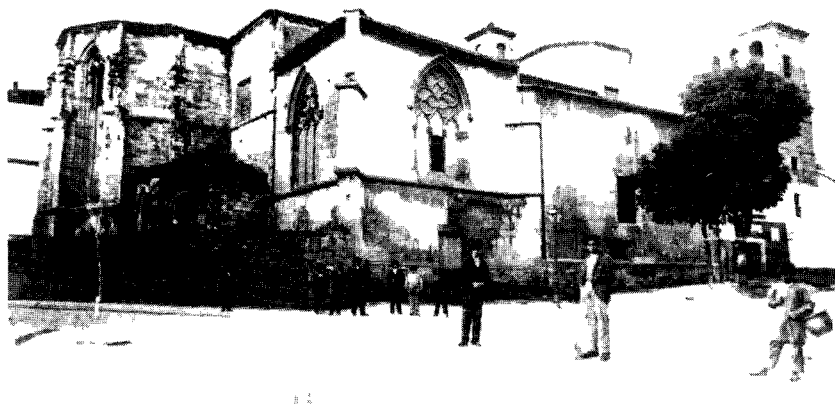


Fig. 1.- Iglesia de San Francisco. Oviedo (Derribada en 1902).

Tradicionalmente se viene repitiendo que la puerta de la finca del Palacio de Villabona (Llanera) procede de uno de los dos conventos ovetenses vinculados a los franciscanos: San Francisco o Santa Clara¹. La vinculación de los Bernaldo de Quirós, a cuya familia pertenece el Palacio², con la iglesia de los franciscanos de Oviedo, podría hacer suponer que con ocasión del derribo del convento en 1902, algún miembro de la familia trasladó una portada al emplazamiento actual³.

Sin embargo, parece que más poderosas razones abogan por la candidatura de Santa Clara. En primer lugar, no vemos que lugar había podido ocupar la portada que nos ocupa en la iglesia de los minoritas de Oviedo. De este edificio, derribado ya a principios de siglo, nos quedan sin embargo algunas fotografías antiguas (fig. 1) y descripciones de la época⁴. De ellas se deduce que la primitiva nave, con su portada, fue sustituida por otra, probablemente en el siglo XVIII. De la fábrica románica, que tuvo que existir, si tenemos en cuenta su época de fundación⁵, nada debió de quedar tras las reformas góticas y dieciochescas, al menos en lo que se refiere a escultura monumental. Además, una portada de esta envergadura no pudo dejar de llamar la atención a los eruditos de la época que, por el contrario, nada dicen.

Por otro lado, la portada de Villabona presenta ciertos puntos de contacto con lo que nos ha quedado de Santa Clara -dibujos y descripciones- que parecen ir más allá de las coincidencias de taller.

Lo que podíamos ver en Villabona antes del derribo del camión (fig. 2) era un paño -que debía corresponder a un cuerpo saliente, aunque en su nuevo emplazamiento quedó al nivel de los muros de la finca- formado por sillares de piedra bien trabajados, en el que se abría un arco semicircular compuesto por

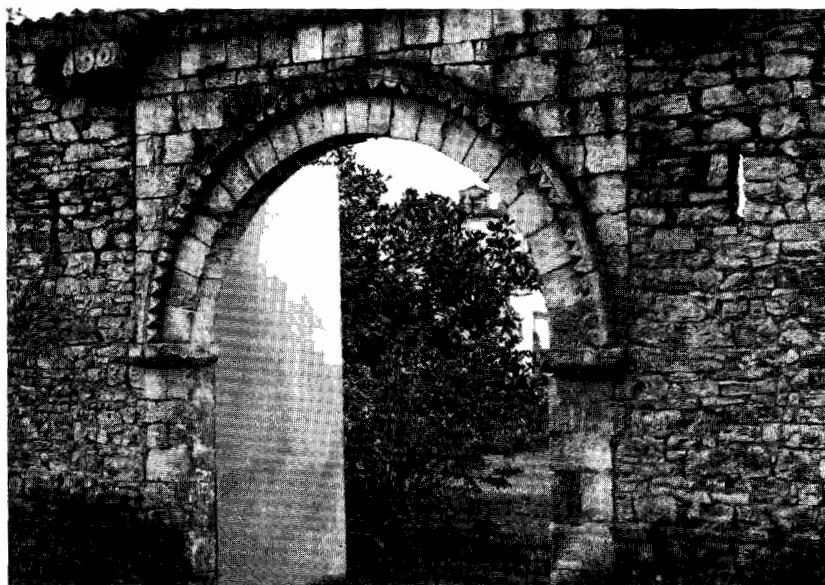


Fig. 2.- Puerta de la finca del Palacio de Villabona. Antes del derribo del camión.

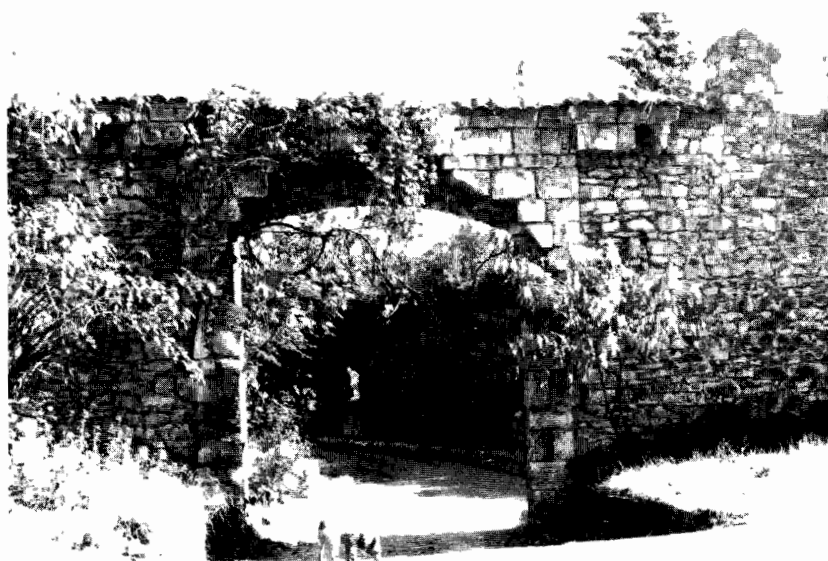


Fig. 3.- Puerta de la finca del Palacio de Villabona. Estado actual.

dovelas bien despiezadas sin decoración, cobijado por un guardapolvo recorrido por tetrapétalas en punta de diamante. Hoy, después del desgraciado accidente, se mantienen en su posición el salmer de la izquierda y la dovela siguiente, con su porción de guardapolvo correspondiente (fig. 3). Las dovelas y los fragmentos de guardapolvo restantes pueden verse en el interior de la finca (fig. 4). El arco, al ser trasladado, se montó sobre dos jambas lisas formadas por sillares quizá también preexistentes de la misma fábrica pero no del lugar que ahora ocupan. Todo el conjunto se diferencia netamente, por su talla cuidada y tendente a la regularidad, de los muros de sillarejo que lo flanquean. En la parte alta de la tapia se disponen fragmentos de lo que posiblemente fueron ábacos prolongados en líneas de imposta. Están formados por listel y chaflán recorrido por bolas con hojas triangulares envolventes.



Fig. 4.- Palacio de Villabona. Fragmentos de guardapolvo.

Bajo ellos, se han incrustado dos canecillos. En el derecho (fig. 5), un animal de cabeza triangular y pequeñas orejas picudas abre exageradamente el pico para morder un cilindro, motivo éste quizá emparentado con las *cabezas rostradas*, aunque aquí no engola el bocel de una arquivolta, como en los casos estudiados por Etelvina Fernández, sino un elemento cilíndrico independiente⁶. En el izquierdo (fig. 6), aparece un cilindro con lengüeta triangular, y quizá deba verse en él una derivación simplificada del motivo anterior. Ambos debían situarse originalmente bajo el tejeroz.

Por último, y también bajo la cornisa, un capitel con dos de sus caras con decoración vista, quedando las otras dos ocultas. Su forma es troncopiramidal invertida y en él se labran hojas que parten del collarino enrollándose en la parte superior en dos espirales simétricas. En ellas se detallan las nervaduras,



Fig. 5.- Palacio de Villabona. Canecillo. (En la situación original, bajo el tejeroz).

trabajadas con incisiones en disposición helicoidal. En el eje, en la parte inferior, una pequeña hoja también nervada (fig. 7).

Comparemos ahora estos restos con lo que conocemos de Santa Clara. De su portada Norte dice José María Quadrado⁷: «De los tres conventos de religiosas con que contaba Oviedo, el más reciente es el de Santa Clara; y sin embargo aún alcanzó el arte bizantino a decorar su portada, casi idéntica a la de la parroquia de San Juan. Cabezas prismáticas de clavo tachonan sus arquivoltas semicirculares, que reciben sobre sus capiteles vestidos de hojas tres columnas a cada lado, notándose mayor diámetro en las dos inmediatas a las jambas de la puerta».

Más detallada es la descripción de Ciriaco Miguel VÍgil⁸: «Restaurado el Templo y edificio en varias ocasiones, solamente se ha respetado, de su primitiva construcción románica, una portada elegante en el centro del lienzo del Evangelio, con tres columnas por lado, de mayor diámetro las primeras, que apoyan sobre gracioso basamento, y constituyen sus capiteles hojas de talla fina que arrancan rectas desde los collarines y forman adornos parecidos a volutas, y algunos pajarillos, que en conjunto representan doseles (¿?) y sobre su imposta, salpicada de bolas, levantan arcos lisos semicirculares y decrecientes, luciendo por la archivolta grandes clavos primáticos. Nueve ménsulas con molduras redondas en los extremos adornaban la cornisa de esta portada, destruida en parte con motivo de enclavar en la pared la techumbre de un pórtico que la resguardaba y se derribó en 1885». En los dibujos de Roberto Frassinelli⁹, vemos una portada formada por tres arquivoltas lisas, de medio punto, cobijadas por un guardapolvo recorrido por puntas de diamante, y apoyadas en tres capiteles a cada lado que se corresponden a otras tantas columnas entre codillos. Sobre los capiteles, ábacos prolongados en impostas decoradas con bolas inscritas en hojas triangulares envolventes. También se representan los canecillos bajo el tejeroz. De todo ello, encontramos hoy en Villabona la arquivolta exterior con el guardapolvo, dos canecillos, los cimacios y las impostas. El capitel incrustado en el muro bajo la cornisa muy bien podría ser el interior de la jamba derecha de los que nos dejó dibujados Frassinelli¹⁰ (figs. 2 a 7).

Aceptamos pues, como lo más posible, que la portada de Villabona procede de Santa Clara, aunque lamentablemente no existe documentación ni referencias antiguas que puedan corroborarlo¹¹.



Fig. 6.- Palacio de Villabona. Canecillo. (En la situación original, bajo el tejazoz).

Esta pieza, a juzgar por los dibujos de Frassinelli y a la vista de los restos de Villabona, se inscribe en la órbita de los talleres románicos que trabajaron en torno a Oviedo, formando un grupo de iglesias que Ana María Navarro denominó de Villanueva-Sograndio¹², cuyas portadas se caracterizan, a grandes rasgos, por las arquivoltas lisas con guradapolvo, el cuidado de la talla de los sillares del imafrente y «la abundancia de elementos foliformes que se convierte así en uno de sus rasgos distintivos»¹³. «Unas y otras -dice esta autora- carecen de cualquier sentido iconográfico que no sea el puramente decorativo, pudiendo ser consieradas como simple ornato que desplaza escenas y monstruos y que abarata y abrevia la ejecución de los capiteles»¹⁴. De modo que no podemos ver en los motivos que recorren lo capiteles de Santa Clara un deseo de simplicidad acorde con el espíritu franciscano, sino una intervención de los talleres de la zona.



Fig 7 - Palacio de Villabona Capitel.

Algo llama la atención en esta portada que estudiamos: su arcaísmo¹⁵. Arcaísmo quizás incluso mayor de lo que se venía suponiendo, a la vista de las fechas que Francisco Javier Fernández Conde ha establecido para el asentamiento de las clarisas en Oviedo¹⁶.

Estas consideraciones nos lanzan de lleno al problema del papel que jugaron los franciscanos en el arte asturiano bajomedieval. Aunque por el momento no pueden exponerse conclusiones definitivas, sí podemos trazar una línea de trabajo que quizá de en el futuro resultados fructíferos. Parece que la razón asiste a Francisco de Caso cuando analiza los restos de los conventos franciscanos sin que pueda ver nada nuevo en ellos¹⁷. Santa Clara depende de talleres locales, los restos de San Francisco de Oviedo, tardíos, de los talleres catedralicios, San Francisco de Avilés y de Tineo parecen no añadir más que elementos protogóticos a estructuras tradicionales. Todo ello es bien cierto, pero

quizá deberíamos encaminar nuestra investigación en otro sentido. El mismo Caso relaciona la cabecera de San Francisco de Oviedo con San Francisco de Betanzos y Santa Clara de Pontevedra¹⁸. No es este el único punto de contacto con Galicia. En el interior de la iglesia de los franciscanos de Avilés, hoy San Nicolás de Bari, se conservan los sepulcros de Juan Alonso de Oviedo y Aídonza González, que toman como modelo directo el grupo de enterramientos de Santo Domingo de Bonaval, en Santiago de Compostela¹⁹.

Así pues, si no renovación, podemos rastrear en las manifestaciones dependientes de los franciscanos en Asturias, una corriente paralela al poderoso foco leonés y los talleres catedralicios. Cosa, por otro lado, nada rara si tenemos en cuenta que los franciscanos del Principado dependían de la Provincia de Santiago. Pensamos que ésta es la línea de investigación que debe seguirse en el futuro para precisar las corrientes estilísticas que confluyen en Asturias en la Baja Edad Media²⁰.

Para terminar, y volviendo a nuestra portada de Santa Clara, es preciso llamar la atención sobre el estado en que se encuentra actualmente. Deseamos que se rehaga pronto, a ser posible en un lugar más resguardado, y que se proteja una muestra tan interesante del maltrecho románico ovetense, y del aún más arrasado arte franciscano en Asturias.

1. Joaquín MANZANARES considera que la portada principal de la iglesia de Santa Clara fue trasladada hacia 1886 al Palacio de Villabona. *Itinerario Monumental de Oviedo*. Tabularium Artis Asturiensis. Publicación 12. Oviedo, 1960, pp. 90-93. Vicente José GONZALEZ GARCÍA, por el contrario, piensa que la portada procede de la iglesia de San Francisco. *Oviedo*. Everest. León, 1984, p. 56. Ninguno de los dos da más detalles.
2. Se trata de los Señores de Díaz Ordoñez, cuya amabilidad deseo agradecer. A su gentileza debo la fotografía que recoge la puerta antes de que el choque de un camión la dejase en el lastimoso estado en que se encuentra actualmente. También gracias, por otras razones, a Gema y a Carolo.
3. Esta vinculación, que tiene sus orígenes en la Edad Media, nunca se perdió por completo. En Septiembre de 1902, don José Bernaldo de Quirós, Marqués de Camposagrado, presenta por medio del procurador don Adolfo Alvarez Longoria «demanda sobre interdicto de detener el derribo de la que fue iglesia de San Juan». Se refiere a San Francisco, donde, tras la excomunión tuvo su sede esta parroquia. La familia ejerció durante largos años el patronato sobre la iglesia de los franciscanos, siendo enterrados muchos de sus miembros en ella. Archivo Municipal de Oviedo. Sala I. Anaquel I. Legajo 10. Documento 50. N^o 2695 de *Catálogo-Inventario del Archivo Municipal de Oviedo*. Oviedo, 1978. María Palmira VILLA GONZALEZ.
4. «...la iglesia, renovada en su prolongada nave y crucero, presenta gallardas muestras de su primitiva estructura gótica en la capilla mayor y en las dos colaterales». José María QUADRADO. *Recuerdos y bellezas de España. Asturias y León*. Madrid. Imprenta de Repullés, 1855, pp. 150-152. «...su nave espaciosa y elevada, el coro, la puerta principal de entrada la cuadrada y baja torre, y todo el vasto convento sufrieron restauraciones; pero conserva de época primitiva parte del crucero con la capilla mayor y sus dos de costado». Ciriaco MIGUEL VIGIL. *Asturias Monumental, Epigráfica y Diplomática*. Imprenta del Hospicio Provincial. Oviedo, 1887, pp. 274-275. «...la iglesia de San Francisco (...) encierra primores del arte ojival en su capilla mayor (...). El resto de la iglesia es de construcción muy posterior y estilo común y corriente greco-latino». Justo ALVAREZ AMANDI. "Monumentos religiosos de Oviedo". En *Asturias de Fermín CANELLA y Octavio BELLMUNT*. T. I. Gijón, 1894, pp. 114-115.
5. Según Francisco Javier FERNANDEZ CONDE, San Francisco de Oviedo debió fundarse entre 1230 y 1240. *La orden franciscana en Asturias. Orígenes y primera época*. (En prensa). Agradecemos al autor la consulta del original.
6. Eielvina FERNANDEZ GONZALEZ, "Las cabezas rostradas. Un tema ornamental en el románico de Villaviciosa". *Asturiansia Medievalia* 3. Revista del Departamento de Historia Medieval, Universidad de Oviedo. Oviedo, 1979, pp. 341-364. «Las cabezas rostradas se utilizan, como ornamento, en los edificios rurales que tuvieron dependencia directa con el monasterio de Santa María de Valdediós, o con la mesa capitular de la catedral de San Salvador de Oviedo», pp. 363. Otro ejemplo de *cabeza rostrada*, también sin conexión con la portada, nos lo ofrece un capitel de San Pedro de Navarro (Avilés), en el que los pájaros engolan la cola de un felino. María Soledad Alvarez. "El románico en la villa de Avilés". *Arte prerrománico y románico en Asturias*. Pp. 255-277. Villaviciosa, 1988.
7. *Recuerdos y Bellezas*, pp. 150-152.
8. *Asturias*, pp. 153-155. En las mismas páginas, el autor se refiere también a otra puerta medieval, pero ya apuntada, en la planta baja del claustro.
9. *Monumentos Arquitectónicos de España. Principado de Asturias*. Fundación de Cultura del Ayto. de Oviedo, 1988. Ed. facsímil de los textos de Amador de los Ríos y de las estampas correspondientes al Principado de Asturias de la obra *Monumentos arquitectónicos de España*.
10. Otros dos capiteles de Santa Clara se encuentran en el Museo Arqueológico Provincial. Han sido publicados por Matilde ESCORTELL PONSODA, *Catálogo de las Salas de Arte Románico y Gótico del Museo Arqueológico*. Oviedo. Oviedo, 1976, láms. XI, XII y XIII. Aunque en ellos se puede observar un trabajo de los follajes más preciosistas que en la de Villabona, es preciso tener en cuenta que éste ha estado expuesto durante largo tiempo a la intemperie y se encuentra bastante desgastado.
11. Según información de don Augusto Díaz Ordoñez, actual propietario del palacio de Villabona, no se conserva documentación alguna referente al traslado. Sí recuerda, sin embargo, que la puerta fue llevada a la finca por su abuelo. Esta referencia coincide, más o menos, con la fecha de 1886, que Joaquín MANZANARES considera aproximadamente como la del desmonte y traslado de la pieza. *Itinerario Monumental*, pp. 90-93. El hecho no pudo producirse antes de 1887, ya que Ciriaco MIGUEL VIGIL la describe formando aún parte de la fábrica. *Asturias*, pp. 153-155.
12. Sobre este grupo, que se localiza en la zona a finales del siglo XII y principios del XIII, puede consultarse. Ana María NAVARRO, *El románico del grupo Villanueva-Sograndio*. Tesis de Licenciatura (inédita), Universidad de Oviedo, septiembre, 1971. María Soledad ALVAREZ MARTINEZ, "Arte románico en Asturias", *Enciclopedia Temática de Asturias*, T. 4, Arte I. Silverio Cañada editor, Gijón, 1981, pp. 205-273.
13. A. M. NAVARRO, *El románico*, p. 244.
14. *Ibidem*, p. 245.
15. Su carácter tradicional ha sido destacado por Francisco de CASO. Este es uno de los argumentos que esgrime para descartar la intervención de los franciscanos en la introducción del gótico en Asturias. "El problema del origen del gótico en Asturias", *Boletín del Instituto de Estudios Asturianos*. Oviedo, 1984, p. 744.
16. Según este autor, entre 1273 y 1287. La orden franciscana, pp. 23.

17. El problema.
18. "Arte gótico en Asturias", *Enciclopedia Temática de Asturias*, T. 4, Arte I. Silverio Cañada editor, Gijón, 1981, p. 282.
19. Vid. María Raquel ALONSO ALVAREZ, *La escultura funeraria bajomedieval asturiana. Los sepulcros de Juan Alonso de Oviedo y Aldonza González. San Francisco de Avilés*. Trabajo de investigación (inédito) de los Cursos de Doctorado, 1986-1988, Universidad de Oviedo, Departamento de Historia y Artes, Area de Historia del Arte.
20. Esa es, al menos, una de las vías que exploramos en la realización de una Tesis Doctoral sobre las manifestaciones artísticas dependientes de los franciscanos en Asturias.

FOTOGRAFÍAS

Departamento de Fotografía del Excelentísimo Ayuntamiento de Oviedo. Archivo de don Augusto Díaz Ordóñez. Gema Adán.